

# RELIGION

## Distensión Iglesia-Estado en España

MADRID, 24. (INFORMACIONES y EUROPA PRESS.) Un nuevo «clima» empieza a respirarse en las relaciones Iglesia-Estado en España, tras varios años de estar en la «recta final» para la renovación o supresión del antiquado Concordato vigente. Con la llegada de los señores Arellza y Garrigues a los dos puestos claves del Gobierno español (Asuntos Exteriores y Justicia) para encauzar estas relaciones, la concordia parece imponerse.

La agencia Europa Press ha distribuido un despacho en el que revela que pasado mañana, lunes, los dirigentes de la Iglesia española (los cardenales Enrique y Tarancón y González Martín) con los altos diplomáticos del Vaticano (el nuncio, monseñor Dada-gilo, y su segundo de a bordo, monseñor Pasquinelli) se van a reunir en la Nunciatura en un almuerzo de trabajo con los ministros señores Garrigues y Arellza, el subsecretario de Asuntos Exteriores, don Marcelino Oreja, y el director general de Asuntos Eclesiásticos, señor Zulueta. Según la agencia, se va a hablar presumiblemente de la dotación económica del clero, el nombramiento de obispos y la

Seguridad Social para el clero. Parece imposible que no hablen decididamente del Concordato y de asuntos como las homilias sancionadas, los obispos en las Cortes, la confesionalidad del Estado, el tema matrimonial, etc., aunque se trate, como aducen otras fuentes, de un simple «almuerzo de cortesía».

Desde la atalaya de «Ecclesia», el semanario oficioso del Episcopado, que goza de una información de primera mano, se asegura que «la distensión Iglesia-Estado pronto cuajará en gestos concretos y bien significativos». El editorial se titula precisamente «Todo parece estar a punto». En este editorial se afirma, por ejemplo, que «algunos globos inflados últimamente se han deshinchado por sí solos; valga como ejemplo el de las homilias multadas. Al parecer, ha bastado con que se ensanchasen un poco los márgenes de tolerancia para que cupiesen dentro textos homiléticos y pastorales que parecían condenados a quedarse siempre fuera». Sugiere el comentario de «Ecclesia» que la negociación Madrid-Vaticano está en marcha y que «la distensión y la concordia son ya un hecho».

24 de enero de 1976